

## La doble victoria de Charlie Kimball

- Kimball ganó su primera carrera de Indycar en Mid Ohio con total autoridad
- El piloto es diabético y profundo y debe inyectarse insulina antes de cada carrera
- Un sensor encrustado en su piel le avisa, a través del display del volante, su nivel de azúcar
- Sus patrocinadores están relacionados con el tratamiento de la diabetes

Raymond Blancafort 05/08/2013 00:58



Kimball con su equipo. Todos pueden estar muy orgullosos del resultado

**Charlie Kimball** logró en **Mid Ohio** su primera victoria en la Indycar controlando a la perfección la carrera. Pero este triunfo es muy especial, es la victoria de una voluntad de superación especial.

Kimball, con el coche número 83, tiene unos patrocinadores especiales y su coche lleva un aparente lema: "**Racing whit Insuline**", "corriendo con insulina". Kimball es diabético y la suya es una diabetes de Tipo 1, la más grave.

Corría en las World Series en Europa en 2007 cuando se le diagnosticó la enfermedad casi a final de temporada. Le obligó a dejar las carreras y seguir un duro tratamiento para regularizar su situación de salud. Pero no desesperó. El médico que le descubrió el problema le abrió las puertas a la esperanza. "Conozco mucha gente con esta enfermedad que hace cosas maravillosas. También podrá seguir corriendo", le dijo, aunque, cáuto, le insinuó que quizás no estaría al mismo nivel.

Hoy, sus patrocinadores principales son empresas que fabrican productos relacionados con esta enfermedad, particularmente productores de insulina,

monitores o instrumentos para inyectar este medicamento. Cuando le diagnosticaron la enfermedad, la familia Kimball contacto con el **Dra. Anne Petters**. La busco porque querían alguien que entendiera la conexión entre esta enfermedad y el deporte. La Dra. Peters había tratado al medalla de oro de natación **Gary Hall**. Volvió a competir a mediados de 2008 en la F3 y después dió el salto a Estados Unidos, primero para el Team Andretti en las F-Indy Lighths.

Su copkit es especial. Tan importante como el tacómetro (el cuenta revoluciones) o el chivato de presión de aceite, es el monitor de glucosa que le avisa de los cambios de este elemento, tanto de las subidas como de las peligrosos bajones. DexCom, la empresa que fabrica estos monitores.

“El monitor se ve en el display junto a los otros datos, así que sin mirar nada especial tengo ese dato que necesito frente a mí”, dijo no hace mucho Kimball. Por telemetría, además, en el box también controlan este dato. A velocidades superiores a los 360 km/h en los ovals, Kimball no puede permitirse ningún lapsus. Un parche en el brazo y un cable introducido bajo la piel son ese sensor que le precisa, y que tiene sólo 7 días de vida útil antes de ser cambiado por uno nuevo.

Después llegaría la farmacéutica NovoNordisk y la Asociación Americana contra la Diabetes. El objetivo de todos ellos, como el de Kimball, es único: demostrar que pese a la enfermedad se puede tener una vida intensa. Kimball debe cuinar mucho su alimentación.

Antes de una carrera llega a medirse hasta 12 veces el nivel de azúcar en la sangre. Se inyecta una dosis de insulina, ya que en el coche no hay espacio para una bomba automática de insulina, y poco antes de la salida y durante la carrera tiene a mano en el coche zumo de naranja por si detecta el mínimo bajón en el nivel de azúcar.

“En la primera carrera que corrí tras ser diagnosticada la enfermedad acabé segundo. Y me dije: no has perdido competitividad. Y creo que la diabetes me ha hecho más fuerte mejor atleta porque estoy obligado a cuidarme mas, velar por mi alimentación. Quiero ser el primer piloto diabético que gana en Indianápolis”, dice Kimball. Ayer demostró que quizás pueda hacerlo.

En realidad, Kimball nació en Inglaterra hace 26 años. Su padre, **Gordon Kimball**, fue ingeniero de **McLaren** en F1 antes de pasar a Estados Unidos donde diseño un par de coches ganadores de **Indianápolis**.

## UNA VICTORIA TRABAJADA

La victoria de Kimball, que corre para el Team Ganassi, se gestó en un cambio de ruedas temprano que le permitió rodar en solitario unas vueltas y que obligó a los rivales a copiar la estrategia.

Éste era su día. Ni siquiera flaqueó cuando tras su último cambio de gomas **Simon Pagenaud** se colocó líder. El francés paró más tarde y pareció salir por delante de Kimball, pero éste le superó de forma fantástica con la complicidad de un doblado, **Ernesto José Viso**, y se fue derecho hacia a victoria.

En esta prueba **Oriol Servià** acabó 14º al superar en los compases finales a **Lucca Filippi**. Servià salvó en la vuelta 20 una situación difícil que le llevo fuera de pista, pero consiguió volver sin dañar el coche.